

5ª semana de cuaresma: VIERNES

En **SUDÁN**, la esclavitud se práctica sin escrúpulos, hoy día como hace cien años. Después de haber sido raptada y hecha esclava, Poni –éste era su nombre de origen– vivió doce años en Daen (oeste de Darfur) con “su nueva familia”. «Doy inmensas gracias a Dios por no haber sido torturada físicamente, pero a veces la señora Fatna me golpeó con fuerza por haberme negado a hacer las oraciones y recitar el Corán con ella y sus cuatro hijas. Luego me impusieron el nombre de Salma, que significa “convertida al Islam”. De lo poco que había podido aprender de mis padres, sabía que tenía que rezar a Jesucristo y no de la forma con que me obligaban en el seno de aquella familia musulmana. ¡Si al menos me permitieran ir a la escuela!».

EL DON DE LA LIBERTAD

Son muchos los niños y niñas que como Poni han sido rescatados por Save the Children; son los "niños redimidos" del obispo ugandés Macram Max Gassis; los niños rescatados por el Padre Ángel (presidente de Mensajeros de la Paz) de barcos de esclavos en Benín. Pero todavía quedan otros muchos niños esclavos. (Actualmente hay 90.000 esclavos sólo en Sudán). Para todos ellos el momento de su liberación supone un nuevo nacimiento. Por primera vez, encuentran un hogar, son cuidados, se sienten queridos. Poco a poco aprenden a valorarse, a no tener miedo, a sentirse orgullosos de ellos mismos. Han recuperado la dignidad.

Gesto para hoy: Dedicar un rato a pensar en todas las cosas que te esclavizan, ¿qué deberías hacer para liberarte?.

Señor, cada vez que un ser humano alcanza la libertad, tú estás una vez más en medio de nosotros. Benditos los que trabajan por la liberación de sus hermanos y bendito tú por siempre, Jesús, nuestro Salvador. Amén.